«La IPL merece una mirada que vaya más allá del dispositivo»

Yvonne Hernández González
Fundadora y directora ejecutiva de l'acuité

Presentado durante el Congreso de la Sociedad Española de Oftalmología en Palma, el ATLAS DE IPL nace con una vocación práctica: conectar los fundamentos de la luz pulsada intensa con su aplicación en oftalmología. Yvonne Hernández comparte el origen de una obra que reúne física, fisiopatología, protocolos, seguridad y casos clínicos y que refleja años de aprendizaje.

Durante estos años acompañando a profesionales de la oftalmología, he escuchado muchas preguntas sobre la luz pulsada intensa. Algunas surgen antes de incorporar el equipo; otras, cuando ya se trabaja con él: ¿qué estamos tratando exactamente?, ¿por qué elegimos determinados parámetros?, ¿cómo seleccionamos al paciente?, ¿qué debemos evaluar para comprobar su eficacia?

De esas conversaciones —y, para ser más exacta, de una en particular— nació el ATLAS DE IPL. Mi intención ha sido reunir en una misma obra las bases que permiten comprender esta tecnología y los aspectos prácticos que ayudan a utilizarla con criterio. Quería un libro que sirviera tanto para estudiar como para consultar una duda concreta de las que aparecen en consulta con el paciente delante.

Su presentación en el Congreso de la SEO en Palma fue un momento especialmente ilusionante. Compartir la idea con tantos doctores y escuchar sus primeras impresiones dio sentido al trabajo realizado. Ahora me hace ilusión pensar que el ATLAS DE IPL encontrará su lugar en las consultas y que sus páginas seguirán dando pie a nuevas preguntas y conversaciones.

COMPRENDER ANTES DE APLICAR

Hablar de IPL exige empezar por la luz y su interacción con los tejidos. El espectro de emisión, los filtros, los cromóforos, la fluencia y la estructura de los pulsos son conceptos que pueden parecer alejados del día a día. Sin embargo, constituyen la base para entender qué hacemos cuando seleccionamos un tratamiento.

Por eso, el atlas dedica espacio a los fundamentos físicos y a la fototermólisis selectiva. La intención es conectar esos principios con las decisiones prácticas: comprender qué significa modificar un parámetro, para qué sirve la refrigeración de la guía de luz y por qué la protección ocular forma parte esencial del procedimiento.

Me parece necesario que el lector pueda tener un plan ordenado en su mente cuando se enfrenta a un paciente con alguna patología de superficie ocular. Aprenderse un protocolo de actuación y de aplicación me parece muy útil y estrictamente necesario.

«Comprender los parámetro y la interacción de la luz con los tejidos forma parte del criterio con el que aplicamos la tecnología».

LA SUPERFICIE OCULAR COMO PUNTO DE PARTIDA

La Enfermedad del Ojo Seco y la disfunción de las glándulas de Meibomio ocupan un lugar central en la obra. Su abordaje plantea cuestiones que van más allá del tratamiento: cómo fenotipar al paciente, cómo relacionar sus síntomas con los hallazgos y cómo establecer objetivos de seguimiento.

El atlas conecta la fisiopatología con la evaluación clínica y recorre distintas situaciones de interés, entre ellas la rosácea, la blefaritis y el chalazión. El propósito es ofrecer un plan general para estudiar sus particularidades y contextualizar el papel de la IPL dentro del abordaje de cada paciente.

También se revisan herramientas de evaluación y tests diagnósticos como los cuestionarios de síntomas, las pruebas de estabilidad lagrimal, la osmolaridad y la meibografía. La pregunta práctica que nos tenemos que hacer: ¿qué información necesitamos saber antes del tratamiento y qué información nos ayudará después para evaluar su funcionamiento? La tecnología adquiere sentido dentro de ese proceso. La exploración, la charla con el paciente y el



PROTOCOLOS, SEGURIDAD Y CASOS CLÍNICOS

Una de mis prioridades fue que la obra resultara útil para la consulta. Por ello, los fundamentos se acompañan de protocolos, consideraciones de seguridad y casos clínicos que permiten poner en relación los conceptos con situaciones concretas.

La selección del paciente, el fototipo de la piel, la protección ocular y los parámetros de aplicación reciben atención específica.Son aspectos que conviene revisar con el mismo interés que las indicaciones y los resultados publicados. Los casos aportan otra forma de aprender: observar el punto de partida, seguir el razonamiento y analizar la evolución. Me gustaría que ayudara al lector a pensar sobre su propia práctica, teniendo presentes las diferencias entre pacientes.

«Quería un atlas que ayudara a estudiar, consultar y hacerse mejores preguntas antes, durante y después del tratamiento».

UNA OBRA PARA SEGUIR APRENDIENDO

Escribir este libro ha sido también una forma de ordenar lo aprendido y buscar respuestas que aún me quedaban por responder. En un campo que continúa evolucionando, considero esencial distinguir entre fundamentos, evidencia publicada y experiencia clínica, y mantener una actitud crítica ante cada nueva propuesta.

Es evidente que mi vínculo profesional con esta tecnología ha impulsado el poder terminar este ATLAS DE LA IPL. Aun así, esta obra no podría haber visto la luz sin la colaboración de mis queridas doctoras Cristina Peris y M.ª Ángeles del Buey, a quienes agradezco su generosidad y su acompañamiento. Mi especial agradecimiento, también, al Dr. Rolando Toyos y el Prof. José M. Benítez del Castillo, mis mentores y personas esenciales en mi formación. Mis colegas Beatriz Fariña y Menno Schreuder, y mi hijo Eduardo González, sin ellos no habría sido posible.

El ATLAS DE IPL está dirigido a oftalmólogos y profesionales interesados en profundizar en esta tecnología y en su aplicación a la superficie ocular. Me gustaría que fuera una obra de consulta, con anotaciones y páginas revisitadas, que acompañara tanto el aprendizaje inicial como la revisión de conceptos.

Quienes deseen conocer la obra y reservar su ejemplar pueden hacerlo a través de la tienda online de l'acuité, en www.lacuite.com/tienda.